



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Un mes.....	3 reales.	Un mes.....	3 francos.
Trimestre.....	9 »	Un año.....	25 »
		Trimestre.....	6 »
		Un año.....	20 »

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Madrid.

AÑO VI.

Madrid 21 de Abril de 1879.

NÚM. 179.

VOCABULARIO BURLESCO TAURINO.

A.

Abanto.—Cualidad de algunos toros y de muchos toreros.

Abanico.—En lo que se convierte la muleta en manos de algunos nenes que no hacen más que dar aire al toro como si estuviera sofocado.—Objeto que se hace de papel en forma de círculo y se vende en los tendidos de sol para librar á los aficionados de una insolacion y privar al vecino de las mejores suertes, poniéndoselo de pantalla delante de los ojos.

Abaratar.—Verbo, que respecto de las localidades de la plaza, ha puesto D. Casiano en desuso.

Abenamar.—Un periodista taurómico que debió dejarse el pelo, así como hay muchos diestros que deben dejarse la pluma.

Abella.—El teniente de D. Casiano.

Abrir.—Lo que hace el Buñolero con la puerta del toril seis veces todas las tardes.—Lo que no saben hacer muchos toreros con el capote.—**Abrir un boquete:** lo que

practican con bastante habilidad nuestros primeros picadores.—**Abrir la cabeza:** lo que hacen los novillos cuando un capitalista se acerca demasiado ó cuando un principiante va á tomar la primera leccion.

Abril.—El mes en que suelen brotar las lilas y los cuernos. El mes en que empieza el Agosto para D. Casiano.

Abrasarse.—Lo que hacen los timbaleros de la actual plaza de toros durante el mes de Junio.—Se cree que para cada corrida llevan unos nuevos, porque á los que sirven en una, hay que darles la puntilla en cuanto se acaba la funcion, por quedar completamente inútiles.

Abrasado.—Se dice del chico á quien han puesto banderillas de fuego, y del abonado que dá 31 rs. por una delantera de grada, y le sueltan una corrida de seis bueyes con espadas de *cartilla* en vez de cartel.

Abroncao.—El presidente que se lleva una silba de primero ó segundo orden.—Modelos de estas dos clases de silbas son las recibidas respectivamente por los señores Santana y Romero Paz en la plaza de Madrid.

Abujetas.—Un diestro novicio en picar y maestro en costaladas.

Aburrir.—Lo que hacen con el público los primeros espadas cuando sale algun toro que trae algo en los pitones.—Lo que hacen con los toros los banderilleros del dia á fuerza de tomar medidas y precauciones.

Achantarse.—El único recurso que le queda al público cuando D. Casiano le da un disgusto.

Anton.—Un banderillero muy largo de estatura y más largo todavía en tiempo para clavar un par de banderillas.

Apurado.—Situacion del torero moderno cuando se ve con las manos ocupadas por la muleta y el estoque.—Situacion de todos los diestros á quienes faltan pies, porque es con lo único que hoy se torea.

Apretar.—Lo que no hacen los picadores sino es con las costillas y contra el suelo.

Apañao (tienes el ojo).—Frase usual que se puede aplicar á muchos aficionados que se jactan de saber *ver* toros como nadie.—Tambien es aplicable á los empresarios de circos tauromáquicos.

Aro.—Segun el lengüista Santa Coloma, el redondel.

Arena.—El lugar donde se ganan los cuartos y se suele perder la vergüenza.—La cama de los picadores en día de corrida.

Arenero.—El que ménos gana en la plaza de toros y suele de cuando en cuando sacar una cornada lo mismo que si ganara seis mil reales por corrida.

Armas.—Los dos pitones que llevan los bichos para su defensa y para ofender; no todos los animales llevan armas.—D. Casiano los tiene tambien desarmados y los suelta en cuanto le dejan.

Asador.—El estoque en manos de algunos matadores, que más parece que van á asar un solomillo que á matar una res.

Azarado.—Estado del matador á quien faltan conocimientos en su arte.—Se observa este estado con frecuencia, hasta en aquellos que pasan por más distinguidos.

Azotes.—Lo que el público merece con bastante frecuencia por su tolerancia y longanimidad.

B.

Barrera.—Sitio desde donde se ve la corrida de gorra, gracias á la tolerancia de la autoridad.—Refugio de los toreros en caso de peligro y en caso de ignorancia, como les sucede á muchos espadas.—Valla en que ejercitan sus conocimientos gimnásticos.

Barbear.—Lo que hacen la mayor parte de los toros que se lidian en esta plaza, deseados de encontrar un resquicio por donde marcharse en busca de su familia.

Badila.—Un picador de porvenir.

Baile.—Ejercicio habitual de los matadores cuando están delante de la fiera. Los hay que prefieren las seguidillas; otros gustan del can-can y son maestros perfectos en el arte; pero lo más comun es bailar el zapateado, que consiste en dar pases de telon y cambiados alternando, con cuya zaragata se obtienen los aplausos de los aficionados de *dublé* y alguno que otro pitillo.

Besar.—Segun algunos picadores, lo que hacen los toros que llegan al caballo.—Estos besos suelen producir algunas veces roturas de brazos, piernas, cabezas y demás miembros de la gente de mona.—Si á esto lo llaman besar, figúrense Vds. lo que calificarán de abrazos y demás caricias que pueda hacer un animalito.

Becerro.—Cualquier toro de los que se sueltan en Madrid en las corridas de verano.—En este punto el empresario tiene tal afición á la infancia taurina, que siempre trae bichos que aún no han llegado á la edad de la pubertad.

Banderillas.—Palos de kilómetro y medio de largos con que se castiga á las reses por los peones.—Se cree que las bande-

rillas son de goma, segun van estirando.—Y es de esperar que antes de muy poco tiempo se banderillen los toros andaluces en sus respectivas dehesas, sin que el banderillero salga de la plaza de Madrid.—Tambien se llaman banderillas los carteles de abono que fijan los empresarios de toros para castigar al público que suelta los cuartos con la mayor inocencia.—Tambien hay banderillas cortas que suelen usar los matadores para destruir el efecto de una mala estocada en el público.—Desconfiemos siempre de estos recursos.

Basto.—El pelo de los bueyes.—El toreo moderno.—Y el traje del Buñolero.

Bailarin.—Véase diestro.

Barbaridad.—El sentimiento que anima á veces al público cuando se empeña en que un torero haga una cosa que da por resultado una cogida.—El sentimiento que anima á algunos monos sábios cuando se empeñan en rematar á un caballo muerto.—La alegría de algunos espectadores cuando se hace polvo un picador en una caída.—El quite que se hace despues de la suerte de vara, echando el toro hácia el sitio en que se halla el picador caído.

Barro.—La arena de la plaza de toros despues del riego.

Bandolina.—La que ya no se estila en ninguna barberia ni en ninguna plaza de toros.

Babia.—Pueblo en que se colocan muchos presidentes.

Burro.—Un animal novillero.

Buñolero.—El único diestro que tiene asegurada su contrata desde hace muchos años en la plaza de Madrid.—El único que trabaja aunque se suspenda la corrida, porque él es el que pone los cartelillos dando la noticia de que no hay toros.—El que ha visto nacer y morir á una porcion de toreros famosos.—El que hace lo contrario de las mulas en la plaza y el que dá más que hablar á aficionados y periódicos tauromáquicos.

Buey.—Elemento principal de una corrida de toros en la plaza de Madrid.—Condicion de muchos de los bichos que salen al redondel para ser lidiados.—Recurso de D. Casiano para toros de gracia y para sétimos bichos cuando Frascuelo mata como tercer espada.—El animal que trae los toros á la plaza y el que se los lleva cuando el matador se distingue.

Bruto.—Se le suele llamar así á la fiera, no siempre con razon; algunas veces merece ese nombre el diestro. Con justicia se puede calificar así tambien al abonado en más de una ocasion.

Bravo.—Cualidad que se va perdiendo en las reses y que distingue á los empresarios especialmente.

Breba.—Un sueldo de 12.000 rs. cada domingo y dos becerros que matar en di-

chos días. Los matadores afamados son los que gozan esta fruta.

Blancos.—Se dice de muchos toreros.

Baja.—Estocada de moda.

C.

Camama.—Arte de toreo.—Escuela en uso que practican algunos diestros.—Sistema de pases de muleta empleado con gran éxito por nuestros primeros espadas.—Sistema de quites en la suerte de vara que consiguen muchos aplausos y ofrecen poco peligro como no sea para el picador.

Camándulas.—Procedimientos de los picadores más afamados para trabajar poco y escuchar silbidos.

Camameros.—Véase picadores.

Caretos.—Los toros que salen de más cara á la plaza.

Cacho (fuera de).—El lugar en que se practican todas las suertes.

Castigo.—Se empleaba antiguamente en la suerte de vara.—Ya ha caído en desuso.

Cerote.—Santo de la devocion de todos los toreros con bichos de Miura.—Se celebra culto en la plaza de toros casi todos los domingos.

Cesante.—Situacion de la media luna desde que los presidentes se han empeñado en favorecer á los matadores.

Citar.—Lo que se practicaba antes desde corto y ahora se ejecuta tomando toda la tierra posible.—*Citar á recibir*, cosa que hacen todos los matadores aunque ninguno acude á la cita.

Caballo.—Animal destinado al sacrificio en la plaza y á comestible despues.—Objeto de especulacion para el contratista, que aunque los echa á los toros, estima sus vidas tanto como su dinero.

Carambola.—Por lo que matan algunos diestros.

Caramelo.—Nombre de un toro famoso y de esos cuya raza ha debido ya perderse.—Ahora deben llamarse todos pastillas por lo blandos.

Cambio.—Lo que sabe dar el Gordito con gracia y todo empresario con habilidad.

Coleta.—Antes, distintivo de los toreros.—Ahora distintivo de los paseantes de las aceras del café Imperial.—Lo que debian cortarse muchos señores.

(Se continuará.)

CARTA DE UN TORO DE MIURA

Á OTRO DE LA MISMA CASTA.

Mi querido Pajarito:
no debe ser cosa cierta,
lo que al salir de esa villa
me dijo aquella cabestra.
Ya te acordarás, amigo,
que con la mayor reserva
el día que me compraron



me dijo junto á la cerca:
 «Hijo, te vas á Madrid,
 ya verás lo que te espera,
 te llevan para lidiarte,
 para que sirvas de fiesta
 y gocen algunas gentes
 contemplando tu fiereza.
 Esto que te estoy contando
 yo lo sé por experiencia,
 y no quiero que te marches
 y á Madrid vayas á ciegas;
 disponte, no seas cobarde,
 te van á matar, ¿te enteras?
 y es preciso ser valiente,
 pórtate con entereza,
 no tiembles, porque tu raza
 de tu valor mucho espera.
 No dejes mal puesto el nombre
 de los toros de esta dehesa.»
 Calló despues de lo dicho
 mi más estimada abuela;
 yo me quedé compungido
 pensando en mi suerte negra,
 y me dispuse á morir,
 pero haciendo antes la guerra
 y llevándome delante
 toda la gente torera
 que se pusiera á mi alcance
 y me tocara á la cuerna.
 Salí de Sevilla triste,
 y llegué al fin á esta tierra
 con mis otros compañeros
 lleno de grande impaciencia.
 Un mes estuve en un campo
 que no sé qué nombre lleva,
 y al cabo llegué á la plaza
 de Madrid, clásica tierra
 del toreo, segun dicen,
 y donde no se torea.
 Me pasaron á un corral
 y despues á una gatera
 que debe ser el toril,
 donde esperé que me abrieran
 para dar cuatro cornadas
 y hacer jornada sangrienta;
 pero figúrate tú
 cuál sería mi sorpresa,
 cuando despues de seis horas
 me sientó llamar. ¿Quién era?
 Pues ¿lo crearás? un vaquero
 que dice que al corral vuelva.
 Vuelvo y me encuentro con cinco
 animalitos de cuerna,
 que están comentando allí,
 todos llenos de sorpresa,
 el hecho de haber salido
 del toril con piel entera.
 Al día siguiente, chico,
 á las doce nos encierran,
 y á las tres vuelta al corral,
 y ayer repitió la escena
 el mayoral de esta plaza,
 y yo me voy ya cargando
 al ver que se nos pasea
 desde el corral al toril,
 desde el toril... vice-versa,

sin acabar de entender
 la causa de tanta gresca.
 ¿Qué, no tengo yo dos cuernos
 bien puestos en la cabeza?
 ¿No demuestra mi finura
 que tengo sangre de fiera?
 ¿No estoy sano, vive Dios,
 de la pezuña á la cuerna?
 Cuéntale tú, Pajarito,
 el caso á mi pobre abuela,
 y dile, si es que lo sabe,
 por qué aquí se me desprecia,
 y si alguien me ha calumniado
 acaso en aquella dehesa;
 pues no sé á qué atribuir
 el desden en que se encuentra
 un toro capaz de dar
 una cornada á una abeja.
 Si siguen así las cosas,
 fórmúlese una protesta.
 Ya sabes que te estima
 siempre tu primo,

Mal Pega.

POSDATA.

Antes de echar esta carta
 me ha contado una becerra,
 que el no estar difunto ya
 consiste en que en esta tierra
 no se pasan ni seis horas
 sin que granice ó que llueva.
 A buen país he venido;
 si acaso esta nueva es cierta,
 me voy á morir ahogado
 y no hay nada que más sienta,
 que quiero morir matando
 para que la casta nuestra
 no olvide lo que valió
 el individuo

Mal Pega.



Las únicas noticias que tenemos hasta
 ahora de Sevilla son las siguientes, que en-
 contramos en un periódico de la loca-
 lidad:

«Los toros que se lidiaron el viernes,
 pertenecientes á D. Rafael Laffitte, antes
 de Barbero, pueden calificarse del siguien-
 te modo: el quinto buen toro, regular el
 tercero y cuarto, primero y segundo poco
 ménos que bueyes y el sexto un buey
 completo.

»Los picadores y banderilleros cumpli-
 ron, sobresaliendo de los primeros el
 Chuchi y José Calderon, no merecien-
 do especial mencion ninguno de los úl-
 timos.

»A Lagartijo no le vimos nada como
 director de la lidia; en los quites como él
 sabe, y en la muerte de sus toros, solo le
 diremos, por ser la primera corrida de la
 temporada, que no se «defienda» tanto
 con la muleta, y en la hora de meter el
 brazo tulesa presente que lo que tiene de-
 lante no es un hombre, sino un toro.

»Frascuero, como siempre, muy traba-
 jador: en la muerte de sus toros bien, y
 con deseos; sin embargo, desearíamos ver-
 le pasar más de muñeca y ménos de piés,

y en los toros que no se le vienen,
 gar un poco más el brazo derecho al tiem-
 po de entrar en la cara, con lo que, á
 nuestro humilde juicio, consumirá mejor
 y con lucidez la suprema suerte.

»La presidencia acertada, á excepcio-
 hecha en el último toro, que debió man-
 darlo quemar, pues si bien tomó cuatro
 puyazos, fueron todos ellos á la fuerza y
 huyendo.»

Dice un periódico catalán:

«El conocido empresario D. Juan Bar-
 nés ha tomado á su cargo por cuatro años
 la plaza de toros de esta capital. Dicho se-
 ñor, deseando corresponder á la confianza
 que diferentes veces el público le ha dis-
 pensado, se propone presentar en la última
 temporada un número reducido de corri-
 das, en las que serán lidiados bichos de
 las mejores ganaderías de Andalucía, las
 que tendrán lugar en Mayo y Setiembre
 próximo, contando con la colaboracion de
 los celebrados diestros Lagartijo, Chicorro
 y Cara-ancha. Además ha contratado para
 trabajar en dicho circo durante el verano,
 algunas celebridades gimnásticas, que hoy
 día son objeto de admiracion en las prin-
 cipales capitales del extranjero.»

Segun *El Juanero* de Málaga, aún no
 ha llegado la época de sacar á subasta por
 otro determinado número de años la plaza
 de toros, y ya suenan varios nombres de
 aspirantes á quedarse con ella en arrenda-
 miento. Entre los varios que ha oido nues-
 tro colega, algunos bastante conocidos en
 aquella ciudad, figura tambien el de don
 Bartolomé Muñoz, empresario de la plaza
 de Sevilla y de casi todas las de Andalu-
 cía y parte de Extremadura.

Veremos á última hora quién le pone
 los cascabeles al gato.

La corrida de toros anunciada para el
 domingo se suspendió á la una del día por
 el temporal.

Debian tomar parte Chicorro, Felipe
 García, Angel Pastor y como sobresalien-
 te de espada el Ostion.

El ganado era el mismo dispuesto para
 las corridas suspendidas el domingo de
 Pascua y lunes siguiente.

El domingo 27 se inaugurará la tempo-
 rada de toros en Madrid, si el tiempo
 quiere.

En esta corrida se lidiará el mismo ga-
 nado anunciado para la de ayer, y traba-
 jarán Frascuelo, Chicorro y Felipe García.

Los picadores de tanda para la corrida
 de ayer eran Uceta y Julio Fernandez.

En la corrida próxima estarán de tanda
 dos de los Calderones.

He aquí un cálculo hecho por el *Bole-
 tin* de lo que el Sr. D. Casiano gana en
 una corrida con lleno completo.

Hay que advertir que de estos entran
 muchos en la temporada.

Dice así:

RELACION del número de asientos que tiene la Plaza de Toros de Madrid, con distinción de los que son de sol, sol y sombra y sombra, y su valor en un lleno completo á los excesivos precios establecidos por la empresa actual, incluyendo además, por cálculo aproximado, el beneficio de la venta de billetes con anticipación, la carne de los toros, los billetes para ver el apartado y demás aprovechamientos.

TENDIDOS.

			Rs. vn.
146	Barreras de sol.....	á 9	1.314
99	Idem de sol y sombra.....	á 18	1.728
182	Idem de sombra.....	á 24	4.378
150	Contrabarreras de sol.....	á 8'50	1.275
98	Idem de sol y sombra.....	á 14	1.372
186	Idem de sombra.....	á 18	3.348
144	Delanteras de sol.....	á 8'50	1.224
92	Idem de sol y sombra.....	á 14	1.288
175	Idem de sombra.....	á 18	3.150
146	Primeras filas de sol.....	á 8	1.168
96	Idem de sol y sombra.....	á 10	960
181	Idem de sombra.....	á 11	1.991
210	Tabloneillos de sol.....	á 8'50	1.785
120	Idem de sol y sombra.....	á 10	1.200
240	Idem de sombra.....	á 14	3.360
20	Balconcillos de sombra.....	á 18	360
9	Sobrepuertas de id.....	á 16	144
1.633	Asientos sin numeracion de sol.....	á 7	11.431
1.040	Idem id. de sol y sombra.....	á 9	9.360
1.947	Idem id. de sombra.....	á 10	19.470

GRADAS.

240	Delanteras de sol.....	á 8	1.952
420	Idem de sol y sombra.....	á 24	3.080
240	Idem de sombra.....	á 31	7.940
248	Tabloneillos de sol.....	á 7	1.736
124	Idem de sol y sombra.....	á 8	992
248	Idem de sombra.....	á 10	2.480
248	Cuarta fila del centro de sol.....	á 6'50	1.612
124	Idem id. de sol y sombra.....	á 8	992
248	Idem id. de sombra.....	á 10	2.480
744	Primera, segunda y tercera fila de id. de sol.....	á 6'50	4.836
372	Idem id. de sol y sombra.....	á 8	2.976
374	Idem id. de sombra.....	á 8'50	6.324

ANDANADAS.

110	Delanteras de sol.....	á 7	777
70	Idem de sombra.....	á 29	2.030
105	Tabloneillos de sol.....	á 6	630
70	Idem de sombra.....	á 8	560
420	Centros de sol.....	á 6	2.520
280	Idem de sombra.....	á 8	2.240

MESETA DEL TORIL.

24	Primera fila de sol.....	á 8	192
24	Segunda fila id.....	á 7	168
500	En 50 palcos de sombra.....	á 30	15.000
70	En 7 id. de sol y sombra.....	á 20	1.400
250	En 25 id. de sol.....	á 6'50	1.625

12.534 Personas con billete en mano..... Rs. vn. 134.841

Se rebajan por valor de las localidades y asientos que se dan gratis, con arreglo á la escritura de arriendo..... 1.512

Quedan en..... 133.329

Valor por término medio de la venta de billetes con anticipación, cobrando solo un real en cada uno..... 5.000

Valor de la carne y despojos de seis toros á 1.500 rs. cada uno..... 9.000

Valor de la venta de los billetes de apartado, aguadores, holleros y otros aprovechamientos por término medio..... 900

Producto total de un lleno completo..... Rs. vn. 148.229

Como se vé, el señor empresario está muy lejos de arruinarse.

Conviene que esta cuenta circule, para que todo el mundo sepa á qué atenerse cuando se habla de lo caras que son las cuadrillas y de lo mucho que cuesta el ganado.

En los carteles-programas de la corrida que debió celebrarse ayer en Madrid, se expresaba en una nota que las personas que hubiesen tomado billetes para la corrida del 13 y no estuvieran conformes con la sustitucion de Frascuelo por Pastor, podian devolver estas localidades al despacho. Esta nota, que puso la empresa obli-

gada por la autoridad, merece nuestros plácemes, dando al Sr. Gobernador las gracias, pues este año parece se halla dispuesto á no dejar pasar á Casiano el más pequeño detalle que pueda perjudicar los intereses del público.

En una de las últimas sesiones ha aprobado la Diputacion provincial la subasta concediendo la plaza á D. Rafael Menendez de la Vega.

Los periódicos milaneses anuncian que la empresa del teatro y circo Dal Verme está haciendo preparativos para poner en escena un espectáculo extraño y descono-

cido para los italianos. Trátase de presentar ante el público italiano, una corrida de toros. Pero he dicho mal; los espectadores no presenciaron más que un simulacro, digámoslo así, de corrida de toros, pues segun dicen los periódicos, la autoridad ha otorgado el permiso con la condicion ó circunstancia atenuante de que los bichos estén amaestrados. De esta manera, es de esperar no se derrame una sola gota de sangre, y por lo tanto no sufrirán conmocion los nervios del público milanés.

Por lo demás, se presentarán en la plaza picadores á caballo, alguaciles, capeadores, banderilleros, espadas, y hasta chulos encargados de apalear á los caballos de los picadores y á las mulillas que salen á recoger á los toros.

Pero éstos, además de estar amaestrados, llevarán bolas de cautchouc en los cuernos; la espada del matador será de madera y no entrará en la carne del toro, y los caballos se retirarán de la plaza á una señal dada, para evitar tristes accidentes. Por último, la arena estará iluminada por luz eléctrica, que prestará más brillo á los vistosos trajes de los diestros.

Parece que la compañía contratada para esta funcion es la misma que hace algun tiempo dió espectáculos semejantes en Marsella. Seria ciertamente curioso que se presentara en una plaza de España, para ver si el público español se resolvia á ver jugar al toro á esta compañía, como hacen los chiquillos de nuestra tierra.

Se han publicado los dos primeros cuadernos de la obra que con el título *El Toreo*, está escribiendo el Sr. Neira.

Con estos cuadernos van publicados los retratos de Lagartijo, Frascuelo, El Chicanero y Felipe García.

ANUNCIOS.

DATOS PARA ESCRIBIR LA HISTORIA DE LAS ganaderias bravas de España, por un aficionado.—Este pequeño libro, que ha obtenido gran favor del público, contiene gran número de datos de la mayor parte de las ganaderias que existen y han existido, así como las cogidas más importantes que han ocasionado los más renombrados toros.

Véndese á 2 rs. en Madrid y 3 en Provincias, franco de porte, dirigiendo sus pedidos á esta administracion, calle de la Palma alta, núm. 32, Madrid.

Galería de «El Toreo.»

En la administracion de este periódico se hallan de venta, al precio de dos rs. cada uno, retratos de los espadas

MANUEL DOMINGUEZ.
RAFAEL MOLINA (Lagartijo).
FRANCISCO ARJONA (Currilo).
SALVADOR SANCHEZ (Frascuelo).
JOSE CAMPOS (Cara-ancha).

Tambien se hallan impresos en una sola hoja, los retratos de Frascuelo, Lagartijo y Currilo, vendiéndose á cuatro reales cada ejemplar.

Los señores de provincias pueden hacer sus pedidos directamente á esta administracion, Palma alta, 32, enviando el importe en sellos ó libranzas.